

Espionaje antes que Educación

En 2016 se gastó mucho menos de lo presupuestado en programas de mejoramiento de la calidad educativa, innovación de la formación tecnológica y control de incendios; en cambio, los programas dependientes de la legislatura y los de la AFI aprovecharon casi la totalidad de los fondos asignados.

Más allá de los discursos, las verdaderas prioridades de un gobierno quedan de manifiesto en el dinero que efectivamente destina a los diferentes rubros. Puede ocurrir que situaciones coyunturales obliguen a modificar las asignaciones en un determinado período, llevando a destinar recursos a temáticas que no se consideren prioritarias en términos estratégicos; sin embargo, una mirada a los porcentajes de ejecución presupuestaria de los diferentes programas a lo largo de todo 2016 brinda un panorama difícil de desmentir: el gobierno de Macri gastó menos de lo presupuestado en áreas socialmente sensibles.

El informe de ejecución presupuestaria [puede leerse en el Sitio del Ciudadano](#), dependiente de la Secretaría de Hacienda de la Nación.

En la vista de Gastos por Programa (en la pestaña de “Cuadros Avanzados” de la página mencionada), puede observarse qué porcentaje de cada programa se ejecutó en relación con el presupuesto previamente asignado.

Del cuadro surge que algunos de los programas no recibieron ni un peso de los fondos previstos para su ejecución. Entre ellos podemos mencionar a “Determinantes de la Salud, Relaciones Sanitarias e Investigación” (Ministerio de Salud), “Fortalecimiento Edificio de Jardines Infantiles” (Ministerio de Educación) y “Formación Universitaria en Derechos Humanos” (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos).

Muchos de los programas que han recibido menor porcentaje de sus presupuestos se vinculan a temáticas de gran relevancia social, como Educación, Salud y Medio Ambiente.

En la cartera educativa se observa que la ejecución del presupuesto alcanzó en promedio el 87,96% (la mayor entre todos los ministerios), pero varios de sus programas sufrieron un recorte sustancial: además del que mencionamos más arriba, referido a las condiciones edilicias de los jardines, el programa “Innovación y Desarrollo de la Formación Tecnológica” recibió apenas el 15% y el de “Mejoramiento de la Calidad Educativa” supera por poco el 4%; entre ambos programas, la reducción es de casi 4.500 millones de pesos.

En el Ministerio de Salud, de los 42 millones de pesos asignados para “Investigación para la Prevención y Control de Enfermedades Tropicales y Subtropicales”, apenas se emplearon 3 millones y medio (sólo el 8,35%). El dato llama especialmente la atención siendo 2016 el año en el

que Argentina vivió la mayor epidemia de dengue de su historia (hasta ahora).

En la cartera de Medio Ambiente -de por sí una de las que menor proporción de presupuesto ejecutó- el programa más afectado fue el de "Sistema Federal de Manejo del Fuego", contrastando con el llamado a rezar que enunció el titular de ese ministerio.

Los programas ganadores

A diferencia de los programas mencionados arriba, hubo otros en los que la ejecución se adecuó bastante a lo presupuestado.

Los programas tanto de la Cámara de Diputados como del senado de la Nación superaron el 95% de los montos previstos.

Otro de los programas afortunados fue el de Información e Inteligencia dependiente de la Agencia Federal de Inteligencia, que pudo utilizar 1.309 millones de pesos, que representan más del 90% de lo presupuestado. A esta proporción exitosa debe agregarse la indudable ventaja para los espías de que todo su presupuesto se mantiene en carácter reservado.